

sin parar, todo iba perfectamente. De pronto cerca de la Morellana, a unos 300m de la cima de la carretera a Catí



*El pueblo de Catí nos da la bienvenida.*



*Llegando al Prigó.*

empezaron a caer unas gotas, a lo lejos los relámpagos pronosticaban agua pero había que seguir, no teníamos ningún abrigo. Se olía a tierra mojada, las gotas nos daban en la cara y refrescaban el ambiente, los colores del paisaje se hacían cada vez más intensos, era una verdadera delicia. Sin darnos cuenta entramos a Catí, contentos, alegres de esta primera jornada, la tarde había sido más suave que la mañana. Y Lola volvía a estar allí.

Nos esperaban dos nuevos componentes, Rebeca y MariCarmen Llorens, dos amantes de la aventura. Después de una buena ducha nos reunimos para cenar. En los postres nos sorprendieron con un dulce típico de Borriol (coca de chocolate) mientras que ya preparábamos el avituallamiento del día siguiente, los bocadillos, la fruta y el agua.

Luego cada uno de nosotros se retiró a su habitación, truenos y relámpagos continuaban oyéndose cada vez más cerca, la lluvia empezó a caer y de repente se fue la luz y algunos gritos se oyeron por los pasillos. No todos pudimos dormir, unos tenían algunos dolores, otros oían el croar de las ranas y otros una carcoma pegada a su oreja, pero todos nos pusimos en pie a la misma hora, ya que Paco nos despertó a las 4.30h. A las 5.05h comenza-

mos de nuevo la marcha bajo un cielo oscuro todavía pero muy estrellado. Cinco minutos más tarde se unió MariCarmen Esteller, gran deportista, que aún estando embarazada de cinco meses nos dio un recital de fortaleza y saber hacer, llegando al final como una rosa.

Por primer año ganábamos las mujeres en número, ¿se estará feminizando la marcha?

Después de un breve desayuno en la font de l'Avellà



*Amanecer en la font de l'Avellà.*

bajamos hacia el barranco de Salvassoria, visitamos la



*El esfuerzo del camino.*



*Frente al abrevadero de Salvassoria.*